

ASÍ CANTABA EL NIÑO CONDE

Dirección: Alejandro Ramírez

Producción: Natalia Sánchez

Duración: 20 min

Año: 2007

Patio bonito, un barrio al sur occidente de la ciudad es el escenario de historias de vida de seres humanos como cualquiera. Habitantes que trabajan lejos de sus hogares para conseguir alimento, otros que poseen las tiendas y el “comercio” del barrio y aquellos que nunca dejan sus casas pues no tienen como hacerlo o la fuerza de sus cuerpos simplemente ya no es la misma de antes.

Estos últimos son los ancianos, seres indefensos en cuyos cansados rostros es posible observar el peso de la vida; y en ellos donde justamente se encuentran conmovedoras historias de supervivencia.

Buscando dentro de las experiencias de algunos de los ancianos, salieron a la luz aspectos comunes entre sus vivencias: estos hombres y mujeres, todos ellos campesinos, tuvieron cierto día y a causa de la violencia, que salir de sus tierras, aquellas que los vieron nacer y que representaban su identidad como individuos; dirigiéndose hacia el único lugar que en ese momento significaba cierta “estabilidad”, la ciudad, la capital. Y de esa manera llegaron en busca de lo que sería posible denominar “el sueño Bogotano”.

A partir de allí, debieron rehacer sus vidas y empezar de nuevo, unos en casas ajenas y otros como “arrimados” en las de sus propios familiares, entonces la vida debe continuar.

Pero no todo es tan sencillo, pues tener la condición de su edad no los hace aptos para conseguir empleos y naturalmente el tiempo en encierro parece cada vez más lento, el tedio consume y la cotidianidad se hace insoportable.

Por lo cual en la localidad a la que el barrio Patio bonito pertenece, se abren espacios dedicados a la recreación y el deleite de los mayores, talleres de arte que los mantienen ocupados y que se convierte en una excelente manera de socializar y crear al mismo tiempo. En esos talleres que comprenden música, tejido, artes “manuales” y baile, entre otros, los ancianos retoman sus costumbres, comparten sus gustos y emplean su tiempo en beneficio de sí mismos y de los demás. Por otro lado, comparten con algunos niños que colaboran con las actividades preparadas para los “viejos”, enseñándoles cosas importantes de la vida y de aquello que ellos también aprendieron alguna vez con sus antepasados; de esta manera se sienten útiles y le encuentran un nuevo sabor a sus actividades diarias y a la vida en general.

Un documental expositivo, en donde el testimonio de varios de los ancianos quienes relatan su pasado, su vida actual, sus motivaciones y su participación en los talleres artísticos se convierte en el hilo que traza toda la historia desde que inicia.

Un juego interesante entre las imágenes de las condiciones de vida de cada “abuelo” y las aparentemente fotografías captadas de cada uno develadas en películas fotográficas. El sonido y la música de la canción “*Así cantaba el niño conde*”, complementa y da intención a la propuesta visual planteada.

El documental *Así cantaba el niño conde*, representa entonces una exposición sencilla de un tema, que toca a la audiencia mediante el lenguaje utilizado y la identificación con las historias contenidas dentro de este.

Liz Calderón

Teoría e historia de medios audiovisuales IV

Escuela de Cine y Televisión

Universidad Nacional de Colombia

Octubre 4 de 2007